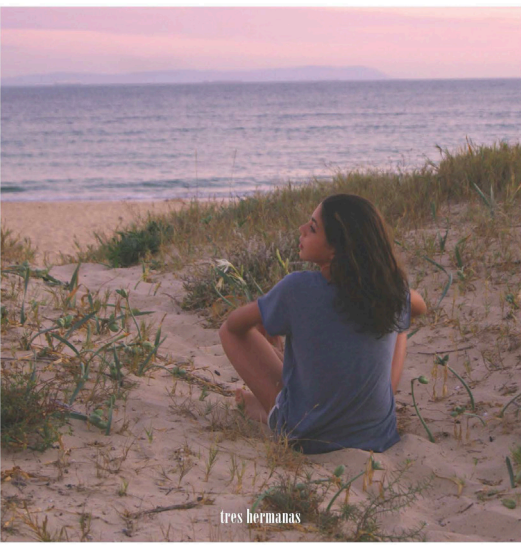


La playa y el tiempo

Ernesto Calabuig

ERNESTO CALABUIG

La playa y el tiempo



¿Qué tienen en común la hermosa mujer que a sus cuarenta y siete años camina desnuda por una playa sintiéndose fuera de juego, el traductor de alemán que viaja en un tren a Valencia para una celebración familiar, Leonard Cohen retirado del mundo en un monasterio budista, dos viejos conocidos que coinciden en Berlín días antes de Navidad, una pareja de veraneantes en el mar del Norte, el hombre que acaba de ser gravemente herido en el barrio de Malasaña, un ingeniero japonés, una bailaora china, el artista francés casi octogenario, afincado en Madrid desde los años cincuenta del pasado siglo, o el hombre que se quedó a vivir para siempre en una ciudad del norte de Europa y que acabó atrapado en su propia “ventana indiscreta”...? Sin duda, la perplejidad y el vértigo ante el paso del tiempo y ante lo que éste es capaz de hacer con cada uno de nosotros y nuestros proyectos. En esta colección de relatos, Ernesto Calabuig profundiza y extrema la indagación sobre el tiempo humano que ya inició en sus anteriores obras, *Un mortal sin pirueta*, *Expuestos* y *Caminos anfibios*.

ISBN: 978-84-120943-9-8

IBIC: FA

140 pp. // 130 x 200 mm

PVP: 18,00 EUR

Colección: Tierras de la Nieve Roja

Sobre *La playa y el tiempo* han escrito

“Le digo que *La playa y el tiempo* (Editorial Tres Hermanas) es su libro más hermoso y maduro, lleno de personajes a los que el tiempo se les va de las manos, como la arena de la playa entre los dedos. Muchos de ellos, maduros, en torno a los 50 años, transitan por el atardecer de sus vidas, reflexionan sobre lo que querían ser y lo que han sido finalmente, sin fatalidad, como quien acepta que la vida es compleja y nosotros vulnerables. “Somos una frágil pieza de maqueta. Somos un instantáneo y quebradizo decorado”.

Javier Morales, ‘Área de Descanso’,
El Asombrario, 26 de julio de 2020



www.treshermanaslibros.com/
prensa@treshermanaslibros.com

“Calabuig ofrece un magnífico repertorio de situaciones de alcance filosófico que debe figurar entre nuestros mejores libros recientes de cuentos”

“Se repite con frecuencia un escenario, Berlín. Predominan los personajes cultos, traductor, escritor, cantautor, artista... Medio velada, subyace una veta confesional que no llega al puro autobiografismo (salvo en la apelación a un amigo del autor, el narrador Pepe Cervera) y produce el efecto de que las historias proceden de una misma voz autorial. Varios relatos participan explícitamente, además, de la conciencia de la escritura, de que lo que leemos es o podría ser materia literaria.”

“Al servicio de estas constantes pone Calabuig un **buen y variado aparato inventivo**. Cuenta historias curiosas entre lo sorprendente y lo común. Un viaje con resultado imprevisto. La aparición en el túnel del tiempo de Heráclito y Parménides. La vuelta pujante de amores adolescentes. Hijos que crecen y se alejan de los padres. Las relaciones, referidas en una pieza extraordinaria, entre Leonard Cohen y su anciano maestro zen Roshi, imbricadas en la trayectoria de éxitos, dudas, desequilibrios mentales y entrega a la meditación del cantante. O la firme determinación de una mujer que decide prorrogar el veraneo como respuesta a una vida a la que no ve sentido, relato antológico que inicia y da título al volumen.”

“**El virgiliano tempus irreparabile fugit late en los relatos de Calabuig**. La constatación de esta verdad elemental suele producir rebeldía, pesimismo o impotencia. No es, por el contrario, el caso de *La playa y el tiempo*. Su autor tiene una mirada positiva porque pone por delante el valor de la madurez y las lecciones que ésta proporciona para lo que queda por vivir. Lo vivido estimula los recuerdos, en los que, eso sí, no falta un punto de melancólica nostalgia. La free lance del primer cuento nos da una entera lección: se retira del mundo con la alegría de no haberse vuelto tóxica para los demás a pesar de los reveses de la vida”.

El Cultural, 4 de agosto de 2020

GUILLERMO BUSUTIL ESCRIBIÓ PARA 'LA OPINIÓN DE MÁLAGA'

La playa y el tiempo es así de plural, de unísono y de delicado. Un libro para escapar un instante breve, como breve es el aliento de sus piezas que engañan porque al final continúan sus historias, del mundo del que este escritor traduce a lápiz la atmósfera entre palabras, la jugada apropiada de la trama, la sonoridad de un vocablo con tres tés como vértices de un triángulo, **la conciencia del escritor que viene a ser en muchos casos un lutier de palabras y movimientos a los que mover con cinco dedos a la derecha, cinco dedos a la izquierda**. Corre Belmondo por las calles de Marsella. Suena Morente por encima de todas las cosas. Una mujer renace en una boca sin nombre entre las dunas. Dos amantes incapaces de traducirse lo que sienten. Da paso el miedo a la experiencia de lo vivido. El duende de tocar flamenco sin partitura. Joan Margarit lanzando al aire un poema como si fuese un avión en la noche. La duda de cómo traducir un dibujo. Leonard Cohen y su anciano maestro Zen. Ella ríe, en muchos de estos relatos desde que sucede el primero ella ríe o lo intenta. Cinco dedos a la izquierda, cinco dedos a la derecha, Ernesto Calabuig sin perder el ritmo sosegado pero mantenido, y poética la literatura de estos cuentos acerca de **las relaciones**, de **la búsqueda de nosotros mismos**, de **la levedad de la memoria**, de **la melancolía** y de la vida, de **las certezas** a esa edad en la que muchas cosas empiezan a ser ex.

Ernesto Calabuig responde a las preguntas de su editora

¿Por qué *La playa y el tiempo*?

“La playa y el tiempo” es el primero de los relatos que, a su vez, es el título al libro. Tiene que ver con la idea de que todos somos seres con un tiempo limitado y que la vida a menudo se nos pasa en un vuelo. La mujer del primer cuento, por ejemplo, a sus 47, tiene la sensación de que todo ha pasado en su vida demasiado deprisa y ahora su hijo ha crecido, ella se ha separado, etc. Supongo que por debajo late el *Ser y Tiempo* de Heidegger, aquello que específicamente somos: seres en el mundo, seres en el tiempo. La playa es un lugar favorito (en el que casi todos fuimos felices de críos) y a su vez ejemplifica, con sus olas, la velocidad a la que todo puede borrarse como si nunca antes hubiera estado o no tuviera fundamentos sólidos. En la propia foto de cubierta aparece mi hija, ya crecida, casi en un abrir y cerrar de ojos. Es este tiempo volátil y este mundo loco, demasiado acelerado, al que cuesta seguir el paso desde nuestros limitados cerebros y con nuestras demenciales formas de vida, en las que apenas cabe un instante para pararse a respirar y a pensar. A su vez, como dice aquella canción de Manolo García, el tiempo también nos arrastra muchas veces a playas desiertas (“Por si el tiempo me arrastra a playas desiertas...”)

¿Cómo son las mujeres de tus relatos?

Creo que, en mis tres libros anteriores y también en este, las mujeres que aparecen suelen ser independientes, muy reflexivas, con personalidad, muy conscientes del mundo y del tiempo en el que viven.

¿Cuál es el hilo conductor de los relatos de *La playa y el tiempo*?

Así como en mi anterior libro, *Caminos anfibios*, el hilo común era ese aspecto resbaladizo que hay en todos nosotros y que nos lleva a actuar de manera imprevisible o a dejarnos arrastrar, el hilo conductor ahora (a través de los personajes de estas nuevas historias) es esa idea del tiempo veloz y bastante canalla, que se lleva casi todo por delante.

¿Cuál es la persona que predomina en los relatos?

¿En cuál te sientes más cómodo?

En realidad no hay persona que domine en estos relatos, aunque todos los protagonistas masculinos o femeninos, tienen la nota común de ser especialmente lúcidos y quedar perplejos en esa comparación entre el ayer y el hoy, o ante lo rápido que todo ha pasado.

¿En qué se diferencia este libro de tus otros libros de relatos?

Quizá este libro se diferencia de los anteriores en dar menos importancia a la historia personal o subjetiva (temas recurrentes de otros libros, como la difícil relación con los padres, los viejos maestros, o la ambientación alemana, que he dejado de tratar) y en que creo haber profundizado todavía más en ciertos aspectos de la conciencia de los personajes, afinando más, tirando más del hilo y quizá llegando a algunas verdades sobre en qué consiste la extrañeza y la rareza de estar en este mundo.

La playa y el tiempo

¿Qué tienen en común la hermosa mujer que a sus cuarenta y siete años camina desnuda por una playa sintiéndose fuera de juego, el traductor de alemán que viaja en un tren a Valencia para una celebración familiar, Leonard Cohen retirado del mundo en un monasterio budista, dos viejos conocidos que coinciden en Berlín días antes de Navidad, una pareja de veraneantes en el Mar del Norte, el hombre que acaba de ser gravemente herido en el barrio de Malasaña, un ingeniero japonés, una bailaora china, el artista francés casi octogenario, afincado en Madrid desde los años cincuenta del pasado siglo, o el hombre que se quedó a vivir para siempre en una ciudad del norte de Europa y que acabó atrapado en su propia “ventana indiscreta”...? Sin duda, la perplejidad y el vértigo ante el paso del tiempo y ante lo que éste es capaz de hacer con cada uno de nosotros y nuestros proyectos. En esta colección de relatos, Ernesto Calabuig profundiza y extrema la indagación sobre el tiempo humano que ya inició en sus anteriores obras, *Un mortal sin pirueta*, *Expuestos* y *Caminos anfibios*.

Ernesto Calabuig

(Madrid, 1966). Licenciado en Filosofía, es escritor, crítico literario de *El Cultural* de *El Mundo* y traductor de alemán. Es profesor de filosofía en un colegio madrileño. Ha publicado anteriormente una novela (*Expuestos*, 2010) y dos libros de relatos (*Un mortal sin pirueta*, 2008 y *Caminos anfibios*, 2014, obra que resultó finalista del Premio Ribera del Duero de Narrativa Breve en el año 2013)